

Exposición de artes plásticas de Paolo Argeri¹

Si bien Paolo Argeri, con su obra, se ha siempre ubicado en lo que concisamente se podría liquidar como lo fantástico, hay que remarcar que sus visiones, por cierto nutridas de frenesíes imaginativos, no se abandonan nunca al mero capricho onírico, al ímpetu fantasmal, al buceo del inconsciente. Al contrario, son como instantáneas de mundos regulados, ordenados (e imaginados) en cada detalle, universos racionalmente alucinados que, en la fábula del artista tratan o trataron de organizarse, tendiendo a la perfección, pero donde lo monstruoso amenaza o ya, directamente, desfigura cualquier tipo de armonía. Sus imágenes, que en los casos seleccionados para *Tenso Diagonal* son fundamentalmente collages –intervenidos pictóricamente los más antiguos, resueltos digitalmente los últimos– constituyen una galería de lúcidas pesadillas de un tiempo indeterminado, proyectado al futuro (por su absurdidad que parece exacerbar las contradicciones del presente), pero también anclado en el pasado (debido a las esquirlas visuales, a menudo recortes de material preexistente, que lo componen).

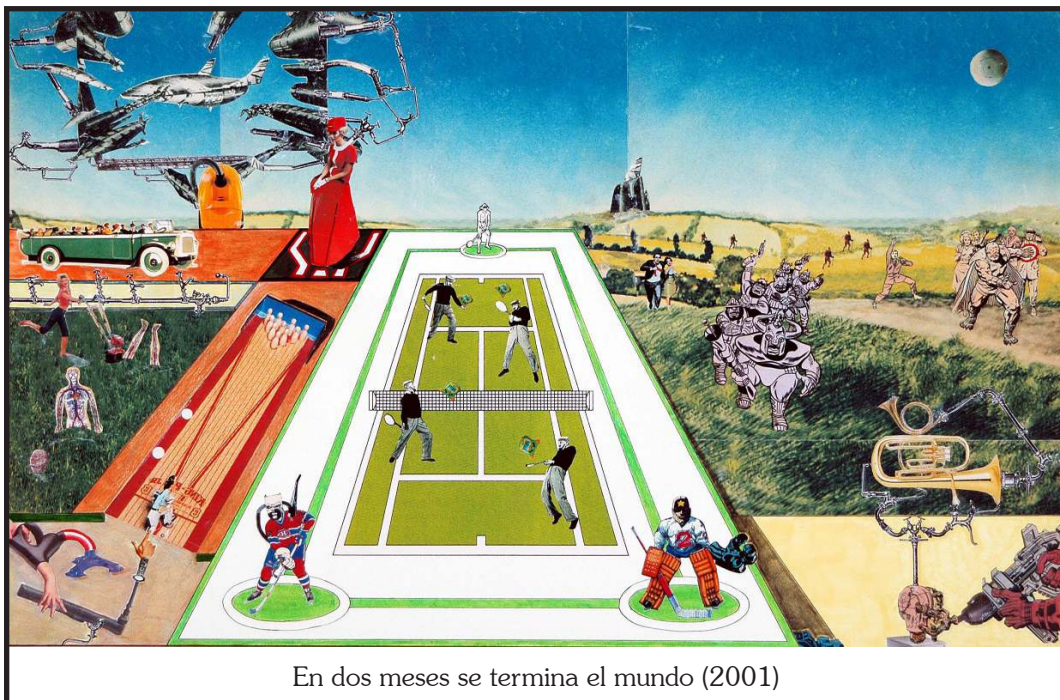
Los primeros tres trabajos que se presentan aquí forman parte, de hecho, de una serie llamada *La última muerte del Capitan Nemo* (2001-2002), donde Argeri desarrolló el concepto de *cyber-retró*: situaciones anormales, hijas de la más disparatada alucinación *sci-fi* o del imaginario surrealistas en sentido amplio (desde las *drôleries* medieval al onirismo daliniano), en vilo entre la nostalgia por un pasado que nunca fue y el arrepentimiento por un futuro que nunca se realizará. En esta fase el artista mira también a los ensambles dadaístas (no será difícil encontrar ecos de Max Ernst o Francis Picabia)

1. Paolo Argeri: Nacido en Génova (Italia) en 1970. Se diploma en el Liceo Artístico Niccolò Barabino de su ciudad. Con apenas 17 años produce *LDMD*, libro de artista enfocado en el *Gran Vidrio* de Marcel Duchamp, que hoy forma parte del Archivo Carlo Palli, una de las más importantes de Italia en el rubro. Frecuenta la Academia Ligustica de Bellas Artes y empieza una intensa investigación sobre el dibujo hiper-realista y la historieta. Con el tiempo, y cada vez más, se concentra en el óleo, pintando cuadros referidos a mundos fantásticos, de corte surrealista. En 1999 el artista Rolando Mignani lo contacta para llevar adelante un ambicioso proyecto, *Pilgrimage*, sobre el poeta norteamericano E. E. Cummings. Argeri realiza los 56 dibujos, relativos a diferentes intelectuales del siglo XX que lo componen y que se exponen en la Galleria V-Idea de Génova en 2001. Entre las personales, se destaca *La última muerte del Capitan Nemo* (Studio De Bernardi, Novi Ligure, 2004). Entre las colectivas, su participación en *La bicicletta, una tematica tra passato e futuro*, curada por Giancarlo Ravanello en 2005 y *13x17. 1000 artisti per un'indagine eccentrica sull'arte in Italia*, curada por Philippe Daverio y Jean Blanchaet en 2007, ambas expuestas en diferentes ciudades italianas. Intensa la actividad como ilustrador tanto de libros como de revistas. En 2015 publica, firmando también la carátula, un libro de relatos de ciencia ficción titulado *Los cuentos de los jóvenes eternos* (Vallescrivía Ed., Novi Ligure).

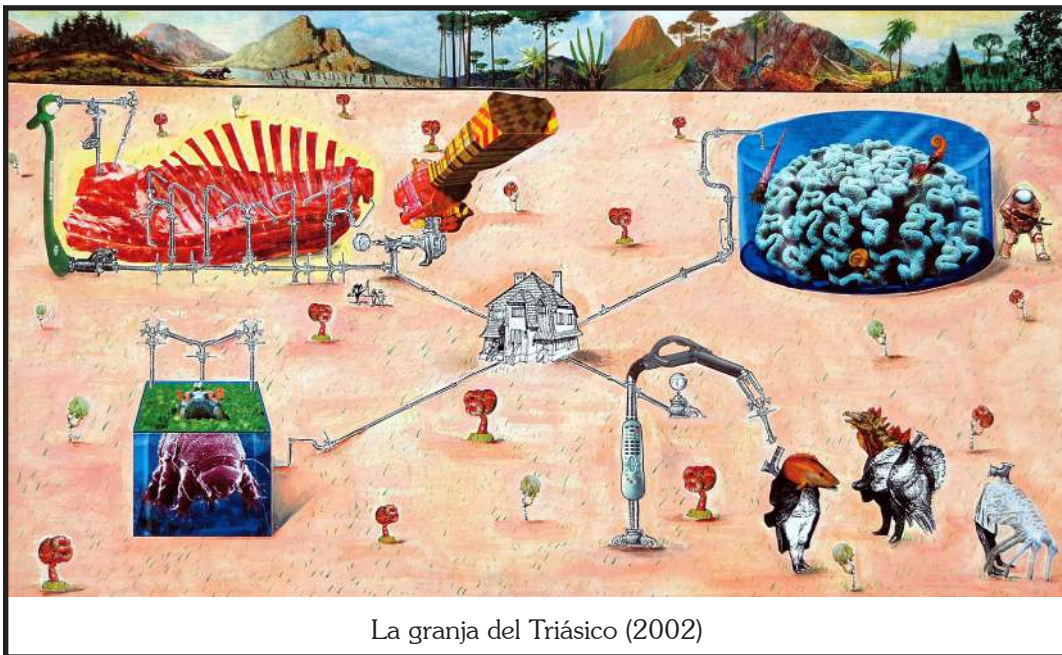
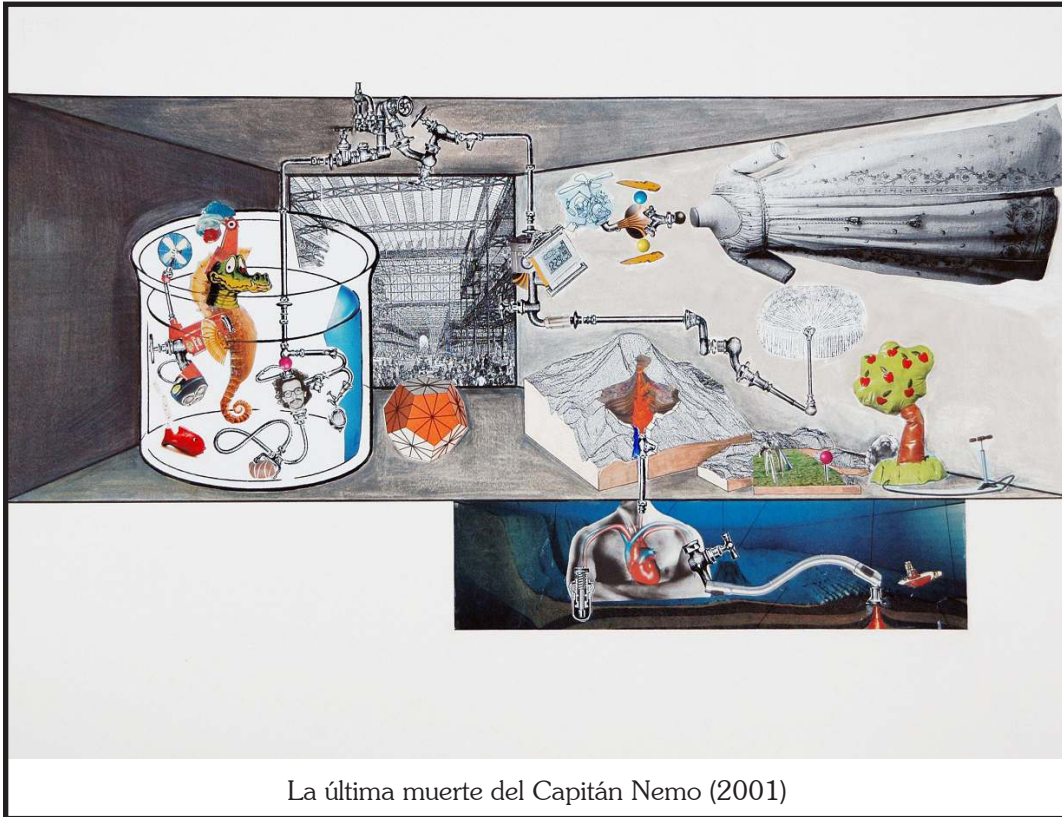
teniendo el Pop Art completamente metabolizado en piezas que funcionan tanto en lo macro –la tabla como gran escena teatral, coral– como en lo micro –invitan a detenerse sobre cada una de las presencias, en un ejercicio casi boschiano.

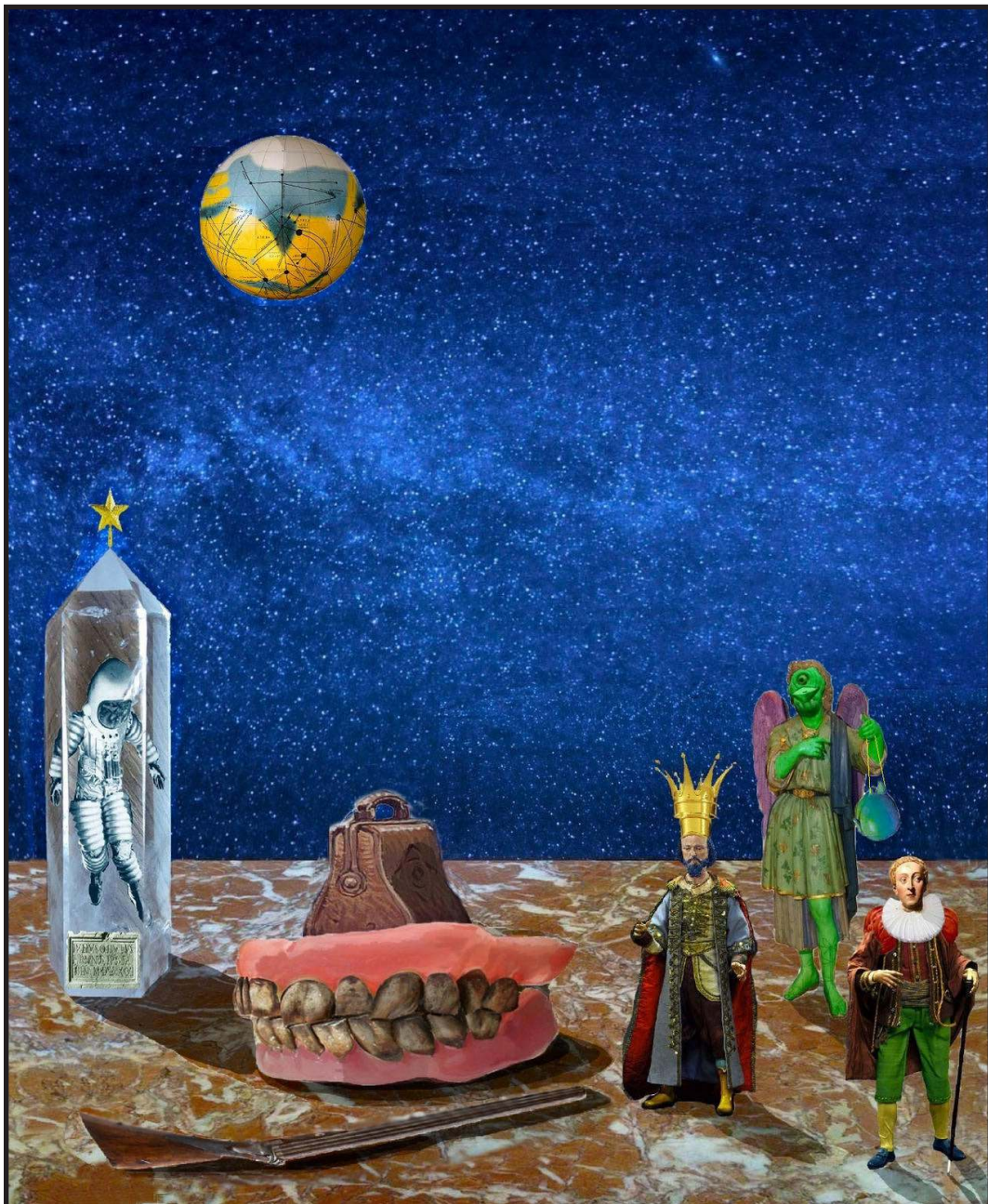
Producida más de tres lustros después, la serie de collages armados digitalmente de *Temas auxiliares del futuro* (2018) –dos en la galería, el tercero en la carátula– presenta atmósferas más rarefactas, pero no menos inquietantes, casi como si fuesen postales de un tiempo otro (y no de otros tiempos): la puesta en escena es más austera, los sujetos que habitan los cielos menores en número y casi reducidos a emblemas, el sabor general directamente a ciencia ficción. Con un poco de exceso se podría invocar quizá una metafísica extraterrestre, como si estuviésemos frente a unos De Chirico siderales, hundidos en el silencio celeste. En las imágenes de Argeri, sin embargo, no se trata tanto de divisar y lidiar con la introspección, la angustia, lo ignoto, lo supernatural, sino de delinear –con mano firme, superponiendo lo científico y lo imaginativo– *snapshots* de (im)posibilidades cacotópicas.

Riccardo Boglione.



En dos meses se termina el mundo (2001)





La búsqueda de Boria. Una telenovela intergaláctica (2018)



El segundo retorno de Palmer Eldritch (2018)